

sociedad

La I+D sufre el mayor desplome de la década en gasto y en investigadores

El INE recoge una caída total de la inversión del 5,6% en el año 2012

ALICIA RIVERA
Madrid

Los indicadores de I+D se han desplomado, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), correspondientes a 2012. El gasto en investigación y desarrollo descendió, en total, un 5,6% respecto a 2011, pero en el sector público cayó un 7,4% y en el universitario un 7,2%. El declive fue menor en el sector empresarial, con un 4,1%. En cifras absolutas, el gasto total ascendió a 13.391 millones de euros, frente a 14.184 el año anterior. También disminuyó el número de investigadores: un 4,6% en la Administración pública y un 3,9% en la universidad, mientras que permaneció estable en las empresas. El dato genérico resultante fue igualmente a la baja: el esfuerzo de España en I+D se sitúa ese año en el 1,30% del PIB (había llegado al 1,4%). Aún no hay datos comparables de 2012 del total de los 27 países miembros de la UE, pero en 2011 la media era del 2,03% y superaban ya el 2,5% cinco países (Finlandia, Suecia, Dinamarca, Alemania y Austria), expuso Belén González, subdirectora general adjunta de Estadísticas de Turismo, Ciencia y Tecnología del INE, en la presentación del informe de I+D para 2012, en la Fundación para la Innovación Tecnológica Cotec.

“El dato del gasto público ha sido desastroso, aunque hay que destacar que las empresas que hacen I+D, alrededor de 11.000, han mantenido el tipo e incluso algunas han incorporado esta actividad a su estrategia”, valoró Juan Mulet, director general de Cotec. Las empresas, en 2012, “aguantaron el tipo manteniendo la actividad, pero sin invertir en nuevas ideas o nuevo material”, añadió.

Por comunidades autónomas, en su gasto en investigación y desarrollo referido al PIB, cuatro están por encima de la

media nacional: País Vasco, Navarra, Madrid y Cataluña. A la cola se sitúan, de menor a mayor gasto, Ceuta, Melilla, Baleares, Canarias y Castilla-La Mancha.

La caída de la inversión de la I+D en 2012, respecto a 2011, en los Presupuestos Generales del Estado fue del 22,22% (en los capítulos de subvenciones, tanto al sector público como al privado), quedándose en 2.636 millones el año pasado, frente a 3.390 millones el anterior, según el análisis de la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE). Hay que tener en cuenta que la estadística del INE se refiere a gasto interno en I+D, por lo que incluye, además de las inversiones de la Administración central, las de las comunidades autónomas, los fondos internacionales, el dinero de las empresas, etcétera. Con 13.391 millones de euros, el gasto total en I+D en España supone un retroceso de seis años, ya que es algo inferior al total de 2007 (13.342 millones).

Mientras tanto, aumenta la distancia de España con los países más desarrollados y las naciones en vías de desarrollo vie-

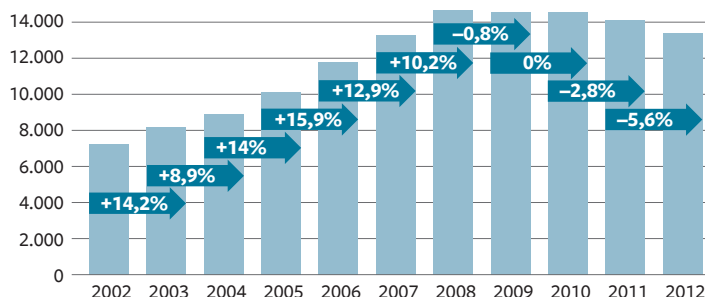
El sector público cede un 7,4%; la universidad un 7,2%, y un 4,1% la empresa

China dedica ya el 1,84% de su PIB a esta actividad frente al 1,3% de España

nen presionando muy fuerte por detrás, pero ya no tan detrás. Así, por ejemplo, India, por número de publicaciones científicas, ha sobrepasado a España, que queda en décimo lugar, abandonando el noveno puesto

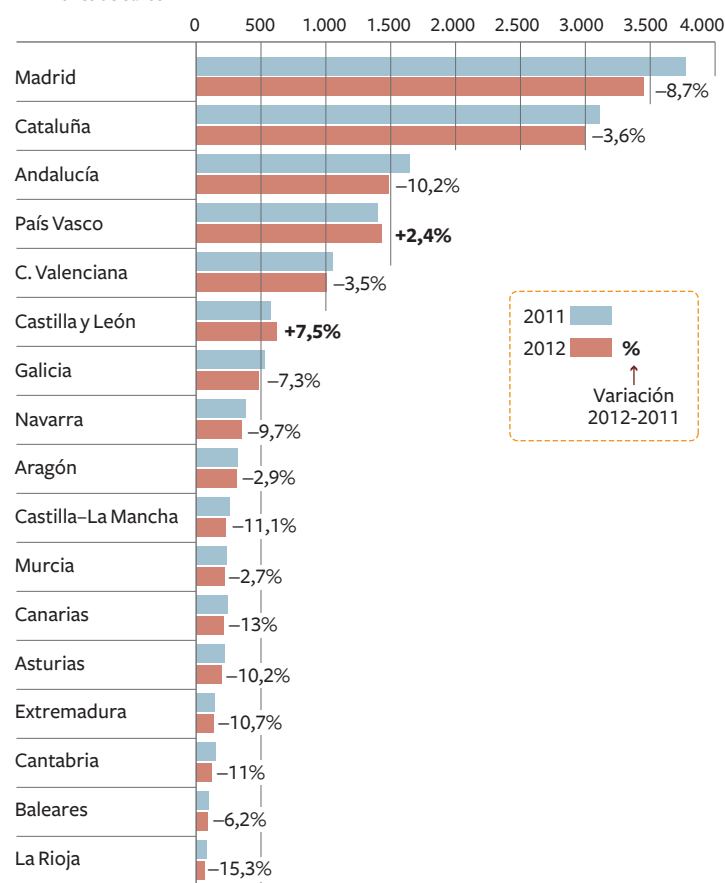
Gasto en I+D

En millones de euros y variación respecto al año anterior



GASTO DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS

En millones de euros



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

EL PAÍS

mundial tan aireado como gran logro tanto por el Gobierno anterior como por el actual. China llegó al 1,84% de su PIB de gasto en I+D, en 2011, y Brasil, con un 1%, está creciendo a un ritmo del 9% anual. Estados Unidos y

Japón dedicaron a I+D el 2,77% y el 3,39%, respectivamente, en 2011 según datos de la OCDE, y Corea del Sur, el 4,03%.

En la Estadística sobre Actividades de I+D 2012 del INE la evolución en España del gasto inter-

no en actividades de I+D muestra la senda del desplome en los últimos años, cuando se pasó de un crecimiento de hasta el 14% y el 16%, en 2005 y 2006, con aumentos todavía notables hasta 2008, y la caída continuada desde hace cinco años. Al principio la caída fue tibia, con un 0,8% de disminución del gasto en 2009 y equilibrio en 2010, para pasar a pronunciada en 2011 (-2,8%) y 2012 (-5,6%), según los datos del INE.

El origen de los fondos dedicados a investigación y desarrollo también refleja la disminución del esfuerzo público y, en 2012, el gasto de las empresas supera al de la Administración (45,6% y 43,2%, respectivamente, con un 3,9% correspondiente a las universidades).

Dentro del mundo empresarial, los datos del INE indican que la caída del gasto en I+D no ha sido tan notable entre las empresas de 250 trabajadores o más, mientras que en las de uno a 10 empleados la disminución ha sido del 8,2%; en las de 11 a 49 trabajadores, del 4%; y en las de 50 a 249 empleados también es notable el descenso del 8,8%. “No es sorprendente que el interés de la empresa por la investigación esté al nivel del interés del Gobierno, a pesar de que unos y otros nos juguemos nuestro futuro en esto”, señala José de Nó, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y miembro de la comisión de presupuestos de la COSCE.

Por ramas de actividad, solo aumentan ligeramente (1,7%) los servicios de I+D, mientras que caen un 5,5% las actividades directamente científicas y técnicas.

Un total de 208.831 personas se dedicaron a actividades de I+D, en equivalencia a jornada completa en 2012, lo que significa un 12,1 por mil del total de la población ocupada y un descenso del 2,9% respecto al año anterior. De ellos, 126.775 (7,3 por mil) eran investigadores. El 40,1% del total eran mujeres, porcentaje que cae al 38,5% entre el personal directamente dedicado a la investigación. En la Administración pública la proporción femenina es superior a la media, con un 46,8% del total y un 41,6% en las universidades, mientras que se queda en un 30,2% en las empresas.

Entre 2000 y 2008 se produjo una reducción de la brecha en investigación con los países de nuestro entorno, pero desde hace dos años estamos oficialmente dando marcha atrás. Europa sigue mejorando en I+D y nosotros estamos empeorando aceleradamente; alejándonos de los compromisos que para la I+D este y anteriores Gobiernos establecieron con la UE.

Las predicciones negativas y nuestro conocimiento de los efectos de la crisis de los noventa plantean la necesidad de un plan de emergencia para la I+D del Gobierno de la Nación y de las Comunidades Autónomas, siguiendo las recomendaciones que empresas líderes en I+D han comenzado a plantear de que, sin un esfuerzo público adecuado y las necesarias reformas, tendremos muy difícil, y nos costará más, salir de la crisis en que estamos.

Luis Sanz Menéndez es profesor de investigación del CSIC y director del Instituto de Políticas y Bienes Públicos (IPP).

Lo peor está por venir

ANÁLISIS

Luis Sanz Menéndez

En 2012, por cuarto año consecutivo, el gasto en investigación y desarrollo (I+D) descendió en España. Desde el máximo histórico de 2008, los actores del sistema de I+D (empresas, centros públicos de investigación y universidades) han reducido su gasto en I+D, en términos reales, en casi un 15%. Los efectos de la crisis se están haciendo más visibles en los datos oficiales y se evidencia un declive, que confirma los peores augurios.

Tras crecimientos anuales, entre 2001 y 2008, de más del 9%, la crisis produjo un estancamiento del gasto, entre 2008 y 2010, y a partir de entonces una aceleración del hundimiento.

En 2010, el gasto en I+D (ya disminuyendo) representaba el 1,40% el PIB, pero a pesar de la recesión económica (decrecimiento sostenido del PIB) el gasto en I+D ha descendido al 1,30% del PIB en 2012. La contracción en I+D es mayor que en el conjunto de la economía.

En la estadística de gastos de I+D lo peor está por venir si no se toman medidas urgentes. ¿Por qué? Porque ahora comienzan a visibilizarse los efectos de la drástica reducción, desde 2009, de los créditos presupuestarios públicos para I+D, en más de un 60%. La caída de los presupuestos públicos para I+D no es la única causa de esta evolución, pero sí es la más importante y la que producirá efectos más profundos.

Gastar menos en I+D es una mala noticia para la recuperación económica, para la modernización de la economía y para

el bienestar futuro de nuestra sociedad.

La caída del gasto en I+D es el resultado parcial de la devaluación interna de los salarios y de la suspensión de las inversiones; pero la peor dimensión de estos datos se refiere a la pérdida de efectivos, al des-

Gastar menos en investigación es una mala noticia para la recuperación económica

pilfarro de capital humano altamente cualificado. En los dos últimos años se ha reducido un 6% el número de investigadores, casi todos en el sector público.